

Editorial

La integración latinoamericana con el resto del mundo es una realidad o algo todavía lejano.

El tercer Congreso Mundial de Psicoterapia Existencial que se llevó al cabo en Atenas en mayo del 2023, logró unir a más de 600 participantes provenientes de 48 países del mundo. Me animo a decir con certeza que la conferencia de Atenas logró seguir la tradición exitosa de los dos congresos anteriores, el de Londres y el de Buenos Aires. Uno de los objetivos de nuestras conferencias internacionales es la polinización de las ideas y de las experiencias del mundo existencial. Los organizadores y participantes de los congresos tenemos como metas la integración y el enriquecimiento de las comunidades existenciales del mundo.

En Atenas se destacó la importancia de la psicología existencial en Latinoamérica. Las ponencias, los talleres, la conferencia magistral de Susana Signorelli, la cordialidad de los profesionales que formaron parte de todas las presentaciones, la excelente predisposición y camaradería de todos los participantes latinoamericanos lograron destacar la presencia e importancia del movimiento existencial en Latinoamérica.

Han pasado 10 meses desde el encuentro en Grecia y me pregunto si han avanzado realmente la integración y el intercambio de ideas e inquietudes del movimiento existencial latinoamericano con el resto del mundo. Conozco que se han llevado a cabo por parte de ALPE varias iniciativas orientadas a dicho proceso. Por ejemplo, la solicitud de Xuenfu de China para un reporte del II Congreso de ALPE, muestra un interés internacional sobre el desarrollo de la psicología existencial en Latinoamérica. Por otro lado, la solicitud de Estados Unidos para una semblanza de la psicología existencial en Argentina y la inclusión de otros países latinoamericanos propuesta por la presidencia de ALPE, son pasos orientados hacia una mayor visibilidad. Finalmente participaron México y Brasil. La falta de participación de otros países en esta iniciativa destaca la necesidad de una mayor coordinación y colaboración entre los miembros de ALPE para promover una integración más efectiva con el resto del mundo.

En cuanto al Movimiento Existencial presidido por Emmy van Deurzen, el hecho de que un representante de Latinoamérica haya solicitado y haya sido aceptado para armar un listado con las publicaciones de los socios de ALPE en el catálogo de la bibliografía existencial del movimiento, muestra un paso significativo hacia una mayor integración internacional. Sin embargo, es necesario seguir incentivando la participación de los miembros de ALPE para consolidar los lazos con las instituciones internacionales que investigan y promueven la perspectiva existencial.

La cancelación del Congreso Latinoamericano en Colombia debido a motivos de fuerza mayor representa un contratiempo en el camino hacia una mayor integración regional y global. Sin embargo, es importante seguir avanzando en la creación de nuevas

oportunidades de cooperación entre los miembros de la comunidad existencial.

El tema de la integración latinoamericana con el resto del mundo me afecta profundamente a nivel personal. Nací, crecí y me eduqué en Argentina. Hace muchos años que habito y he forjado mi vida profesional y familiar en Grecia. Integrar las dos culturas fue y sigue siendo un proceso constante y vital para mí. Requiere trabajo, buena disposición, amor y profundo respeto a la diversidad de cada cultura. La integración no implica renunciar a nuestra propia identidad. Integrándonos crecemos. Tuve que abrirme a otro idioma, a otras costumbres, a otra gente. Lo hice conservando mi identidad argentina. Y evolucioné integrando la influencia de las culturas del mundo europeo y latinoamericano. Finalmente es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Todos compartimos la misma condición humana.

Pienso que la integración latinoamericana de la psicología existencial con el resto del mundo requiere un esfuerzo sostenido y apoyado por todos los involucrados. Es un esfuerzo conjunto que deben llevar a cabo todas las entidades que desean participar en el proceso. Debemos tener en cuenta que el mundo está muy convulsionado y fracturado. Guerras con consecuencias atroces desgarran todo vestigio de la dignidad humana. Me considero optimista como persona y aún sigo convencida que nuestra profesión puede contribuir para la creación de un mundo mejor.

Debemos cuestionarnos profundamente cuáles son los obstáculos que nos mantienen alejados de una integración con el resto del mundo. Por ejemplo, debemos encontrar una solución para disminuir la distancia que crea la diversidad de los idiomas. Necesitamos ver cuáles son los desafíos y cuáles las oportunidades. Considero que es indispensable promover el acercamiento intercultural y el respeto por la diversidad como pilares fundamentales de cualquier proceso de integración. Desde la perspectiva de la terapia existencial, debemos reconocer la importancia del diálogo, la solidaridad y el respeto por la dignidad humana. Estamos aún lejos de un acercamiento totalmente sincero. La integración parece aún más lejana. Siempre digo que lograr lo difícil lleva tiempo. Lograr lo que parece imposible lleva un poco más de tiempo. Pienso que el habernos cuestionado el tema de nuestra integración con el mundo demuestra que estamos en el proceso de lograr lo que a veces parece imposible.

Katerina Georgalos Zymnis
Atenas, Grecia